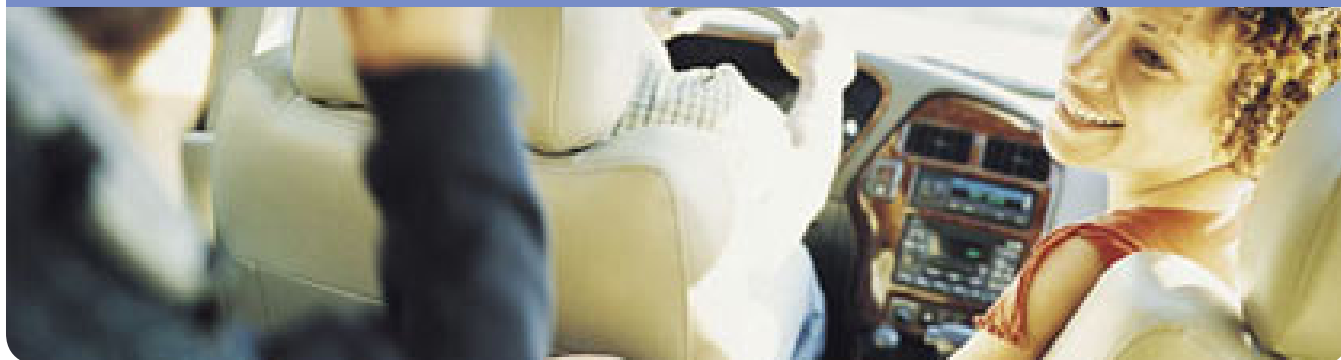


Aprendizaje dinámico

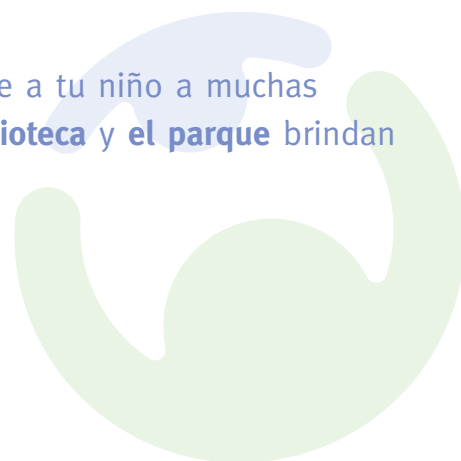


Es fácil y divertido encontrar oportunidades para enseñar cosas a tu niño. Puedes hacerlo en cualquier momento y lugar... ¡viviendo y aprendiendo! A continuación se presentan algunas ideas para convertir cualquier actividad diaria en una oportunidad para aprender.

En el hogar: Convierte lo cotidiano (**lavar ropa, cocinar, irse a dormir**) en oportunidades para que tu niño aprenda.

En los viajes: Para un niño, pasear siempre es divertido... aprende cómo puede ser educativo para tu niño y divertido para ti **viajar en automóvil, usar el transporte público** o simplemente **salir a dar un paseo**.

En los lugares públicos: Estar en un ambiente diferente ofrece a tu niño a muchas oportunidades de aprender. Las idas **al supermercado, la biblioteca y el parque** brindan oportunidades para aprender.



Aprendizaje dinámico en el hogar

No importa cuán pequeño sea tu niño, siempre puedes convertir las tareas cotidianas del hogar (por ejemplo, lavar la ropa) en divertidos juegos didácticos.

El lavado de ropa es una actividad que se realiza con frecuencia y en la que a los niños les gusta participar (viendo cómo las prendas giran en la secadora, buscando los calcetines de cada par, etc.). Piensa cómo puedes hacer participar a tu niño de manera divertida.

Vinculación afectiva

Puedes hacer participar a tu niño en esta tarea diaria de modo que sea divertido para ambos.

Observa y escucha

Observa qué le interesa al niño. ¿A tu bebé le llama la atención la textura de la ropa? ¿A tu pequeño le gusta sacar y meter prendas en el canasto de la ropa? ¿A tu preescolar le interesa clasificar la ropa según el color?

“La curiosidad es un componente importante para el dominio de cualquier tarea. El deseo de saber es fundamental. Lo mejor de todo es que siempre hay algo nuevo para aprender. Jamás se llega a conocer todo ni a dominar todo sobre un tema.”

*Jack P. Shonkoff, MD
Decano, Escuela de Graduados Heller,
Universidad de Brandeis*

Asimismo

Con tu bebé

- › El hecho de que tu bebé no hable no significa que no esté aprendiendo a hablar. Sigue la mirada de tu niño para ver qué es lo que parece interesarle. Trata de asimilar esa experiencia a través de sus ojos. Háblale entonces acerca de lo que está viendo o de lo que estás haciendo: “Ahora estoy poniendo la ropa en la lavadora” o “Aquí pongo el jabón” o “Estás viendo cómo la ropa gira en la secadora.” Los niños cuidados por personas que expresan con palabras las tareas cotidianas, aprenden más fácilmente a hablar, a comunicarse y a leer.

Con tu niño pequeño

- › Si le gusta sacar y poner prendas en el canasto de la ropa, pídele que te ayude a poner la ropa en la lavadora o la secadora. Pregúntale, por ejemplo, “¿Puedes buscar los pantalones y ponerlos en la secadora?” También puede repetir contigo los colores de las prendas. Estas actividades son entretenidas, enriquecen el vocabulario del niño y lo hacen pensar.

Con tu preescolar

- › Si a tu niño le gusta clasificar las cosas, pídele que separe la ropa clara y oscura en dos montones. Los más grandecitos también pueden ayudar a separar los calcetines por pares o a separar las camisas del resto de la ropa para plancharlas. Estas actividades fomentan la cooperación y la capacidad para las matemáticas. Al sentirse útiles, los niños se sentirán orgullosos de sí mismos y esto les alentará a querer seguir ayudando.

Aprendizaje dinámico en el hogar

Para muchos, esta es la oportunidad para que se reúna toda la familia. Aprende cómo las conversaciones a **la hora de comer** ayudan en la formación de tu hijo y cómo eso fomenta el aprendizaje.

Vinculación afectiva

Hay estudios que demuestran que la hora de la comida es uno de los momentos más importantes para estar reunidos en familia.

Catherine Snow y sus colegas de la Universidad de Harvard estudiaron cómo se desarrolla la capacidad de leer y escribir mediante el examen lo que sucede durante las comidas familiares. **Determinaron que había mayor probabilidad de que los niños de edad escolar supieran leer y escribir mejor si los miembros de la familia se comunican entre sí a la hora de la comida.** El niño se esfuerza por expresarse verbalmente para analizar, organizar y prever situaciones, cuando a la hora de comer la comunicación entre los adultos fomenta su interés por comunicarse.

Observa y escucha

¿Tus niños escuchan lo que tú o los demás dicen?
¿Tienen la oportunidad de hablar, escuchar y turnarse para hablar?
¿Manifiestan el deseo de contarte lo que les sucedió durante el día?
¿Qué sonidos y palabras tratan de expresar?
¿Qué están tratando de comunicar?

Asimismo

Con tu bebé

- › Dale algunos utensilios de cocina (vasos de plástico, cucharas de madera) para que juegue mientras cocinas.
- › Dile el nombre de la comida que está saboreando y habla de las comidas que le gustan.

Con tu niño pequeño

- › Permítele que te ayude: déjalo cortar la lechuga para la ensalada, revolver la salsa para la pasta o poner servilletas en la mesa.
- › Pídele que nombre las comidas que estás preparando o que juegue a ser el cocinero de sus muñecos mientras tú preparas la cena.

Con tu preescolar

- › Mientras cenan, pídele que te cuente lo que hizo durante el día o cuéntale lo que hiciste tú.
- › Puedes crear una tradición familiar para la hora de la comida, por ejemplo, cantar una canción que le guste o jugar al “veo-veo.”

Aprendizaje dinámico en el hogar

Al final del día, ayuda a tu niño a “bajar de revoluciones” y descubre maneras de que haya más calma y menos tensión a la hora de **irse a dormir**.

Vinculación afectiva

La hora de ir a dormir es la hora de sosegar. Prepara una rutina para que tu niño se familiarice con ella y así será más fácil la transición de la actividad normal hacia un momento de mayor tranquilidad.

Muchos padres programan un “momento especial” para compartir con sus hijos antes de irse a dormir. A veces les leen o cuentan cuentos. Otras veces dejan que el niño elija lo que quiere hacer.

Observa y escucha

¿Qué es lo mejor para que tu niño se tranquilice y se acueste, y qué es lo que más lo agita? Favorece las actividades que más lo tranquilicen y conviértelas en una tradición familiar.

Asimismo

Con tu bebé

- › Prepara una rutina para que tu niño se acostumbre a ir a la cama siempre a la misma hora.
- › Piensa en la hora de dormir como un momento de tranquilidad para disfrutar juntos, no como la temida hora de la separación. Tu actitud fomentará una actitud más positiva en el niño.

Con tu niño pequeño

- › Acostúmbalo a una rutina: Primero el baño y la limpieza de los dientes, a continuación la lectura de un cuento, la luz para la noche, un beso y... ¡a dormir! Con práctica, una rutina diaria ayudará al niño a dormirse por sí solo.

Con tu preescolar

- › Tu preescolar puede participar más activamente en la planificación de la rutina por la noche, y pasar ese importante momento escuchándote contar cuentos, inventando historias sobre su peluche favorito o conversando sobre lo ocurrido durante el día.

En cualquier momento

- › Interésate en tu propio aprendizaje y en cómo aprende tu niño. Es mucho más probable que los padres y otras personas que cuidan al niño y que realmente se interesan en el aprendizaje, le transmitan ese mismo interés a él.

¡A divertirse! Los niños y los adultos aprenden mejor cuando se relacionan con los demás, cuando aprenden algo que quieren o necesitan saber y al mismo tiempo se divierten. No conviertas esos momentos diarios para aprender en un deber o en algo que hay que cumplir siguiendo una lista de obligaciones diarias para que tu niño tenga un entorno ideal y comience a aprender desde la infancia. Por el contrario, haz que ambos disfruten del aprendizaje. Asociar el aprendizaje con algo interesante y entretenido es uno de los regalos más importantes que puedes hacerle a tu niño.

Aprendizaje dinámico en los viajes

¿Cuánto falta para llegar? Convierte los viajes **en automóvil** o los mandados en un juego simple y divertido que ayude a tu niño a comprender mejor el mundo que lo rodea.

Vinculación afectiva

En lugar de buscar juguetes que lo distraigan y diviertan, aprovecha el tiempo en el automóvil para conectar con él y disfrutar de ese tiempo compartido.

“Como madre (y educadora) debes considerarte como la mayor fuente de entretenimiento del niño. Tu voz, tu rostro y todo lo que digas o hagas le intrigarán enormemente. Los niños tienen una curiosidad natural por aquello que otros seres humanos hacen. Nunca olvides que tú y el tiempo que le dediques son las cosas más valiosas para el niño.”

*Patricia K. Kuhl, PhD
Profesora de Ciencias de Fonoaudiología,
Universidad de Washington
Directora Adjunta del Centro para la Mente
y el Aprendizaje*

Observa y escucha

¿Qué es lo que capta el interés del niño cuando viaja en automóvil? ¿Busca algo que le indique que ya están por llegar a la casa o haz que te hable mientras están juntos?
¿Repite palabras y sonidos nuevos o divertidos?
¿Repite poemas, canta canciones infantiles u observa los cambios del semáforo?

Asimismo

Con tu bebé

- › Aprovecha el viaje en automóvil para cantar. Escucha una cinta o un CD, o canta canciones que conozca y le gusten. También puedes inventar canciones acerca de lo que ves por el camino o cantar lo que estés escuchando en la radio. Cantar acerca de las actividades cotidianas permite al niño disfrutar del sonido de las palabras y asociarlas con algo positivo. El canto también une a las personas.

Con tu niño pequeño

- › Si a tu niño le gustan los camiones, jueguen a ver quién ve primero un camión. Escucha también lo que dice tu niño y repítelo, agregando palabras nuevas o componiendo rimas con sus palabras. Esos juegos le ayudan a prestar atención y a categorizar.

Con tu preescolar

- › Aprovecha el viaje en automóvil para conversar sobre lo ocurrido durante el día. Haz preguntas específicas (“¿Dibujaste hoy en la escuela?” o “¿Comiste un sándwich de queso?”) en lugar de preguntas generales tales como (“¿Qué hiciste hoy?”) porque para el niño son más fáciles de contestar. Para que ejercite la memoria, ayúdale a contar cosas que le hayan sucedido.
- › Conversa con él acerca de adónde irán más tarde (“Antes de regresar a casa, iremos al supermercado”) para ayudarlo a desarrollar su capacidad de pensar y planificar.

Aprendizaje dinámico en los viajes

Al **usar el transporte público**, el niño ve gente diferente y cosas nuevas. Aprovecha esta oportunidad para inculcarle el espíritu de aventura.

Vinculación afectiva

Viajar en transporte público, especialmente si hay muchos pasajeros, puede resultar abrumador para los pequeños, pero también puede convertirse en una aventura. Alienta a tu niño a que piense en el viaje como si fuese una aventura.

Observa y escucha

¿Cómo reacciona tu niño frente al autobús o el metro? Ayúdalo a expresar sus sentimientos, para que sienta que te interesas por él y lo comprendes. Observa cómo reacciona ante la gente, los sonidos, las escaleras, la apertura y el cierre de puertas, o ante otras cosas que vea, sienta o escuche.

“La memoria es el centro del universo cognitivo. Todas las otras funciones cognitivas dependen de la memoria. La memoria trae a la mente una experiencia que se tuvo en el mundo real. La memoria es sumamente importante para el aprendizaje, porque no se puede aprender nada nuevo si no se puede recordar. Sin memoria no puede retenerse lo aprendido.”

*Patricia J. Bauer, PhD
Profesora de Desarrollo Infantil, Instituto de
Desarrollo Infantil de la Universidad de Minnesota*

Asimismo

Con tu bebé

- › Mientras viajan síguele la mirada y dile algo sobre lo que creas que le llama la atención: “¡Mira, otro bebé como tú!” o “Sí, hay mucho ruido en este autobús.”

Con tu niño pequeño

- › Imagina lo que tu niño pueda estar sintiendo y trata de ver esa experiencia a través de sus ojos. ¿Se siente abrumado o agitado? Deja que él deposite el dinero para pagar los pasajes, que le pida al conductor un boleto de transbordo o que le indique que desean bajarse. Esto le ayudará a tener confianza y dominio de sí mismo.

Con tu preescolar

- › Conversa sobre la última vez cuando viajaron en autobús o metro, o sobre el lugar hacia donde se dirigen y lo que harán al llegar allí. Esto le dará la sensación de tener mayor control sobre lo que está sucediendo y contribuirá al desarrollo de la memoria y la capacidad de planificar.
- › Inventa juegos durante el viaje en transporte público, tales como contar las paradas hasta que lleguen al final del recorrido. Este juego ayudará al niño a comprender hacia dónde va y creará una rutina o tradición entretenida que siempre recordará. Esto hará que el mundo que lo rodea sea más predecible y seguro.

Aprendizaje dinámico en los viajes

Salir a caminar no sólo es buen ejercicio, también se aprende sobre la naturaleza y la vida al aire libre.

Vinculación afectiva

Caminar es un buen ejercicio para ti y para él, además de ser una ocasión especial para ambos. Concéntrate en el presente y en disfrutar de la compañía de tu niño, no en lo que tienes que hacer en cuanto regreses.

Observa y escucha

Trata de ver la caminata a través de los ojos de tu niño. ¿Cómo crees que ve él un insecto o una grieta grande en el pavimento? ¿Qué sonidos hacen los vehículos y los pájaros? ¿Brilla el sol? ¿Está nublado, hace calor, hace frío?

“Los niños, como pequeños científicos que son, comienzan con una hipótesis para luego hacer predicciones e incluso miniexperimentos... experimentos que los inducen a cambiar sus ideas – sus hipótesis.”

Andrew N. Metzoff, Ph.D

*Cátedra patrocinada por el Fondo Job
y Gertrud Tamaki*

Profesor de Psicología

*Codirector del Instituto de Ciencias del Aprendizaje
y de la Mente*

Universidad de Washington

Asimismo

Con tu bebé

- › Nombra las cosas en la que se fija o que le interesan: carteles que identifiquen las calles o tiendas, animales, flores, insectos, automóviles, camiones, personas y demás.
- › Dale tiempo para que siga observando lo que le interese hasta que pierda el interés. Observa la atención que pone para estudiar su entorno.

Con tu niño pequeño

- › Si a tu niño le gusta correr, saltar e ir de un lado a otro, inventa un juego en el que pueda dar rienda suelta a toda esa energía.
- › Enséñale a tener cuidado y que se detenga en las esquinas y entradas de garaje, y explícale que hay que mirar a ambos lados antes de cruzar la calle.

Con tu preescolar

- › Hazle preguntas sobre lo que le llame la atención durante la caminata. Al preguntar puedes referirte al pasado, al presente o al futuro. Por ejemplo, si ven un perro, pregúntale si se acuerda de haberlo visto antes, qué es lo que el perro está haciendo o qué haría el perro si fuera más grande, más pequeño, más ágil o más lento.
- › Mientras caminan, canta marchas o haz rimas. Como diversión, canten al ritmo al que caminan, rápido o despacio.

Aprendizaje dinámico en los lugares públicos

Cualquier mandado puede ser educativo. Los mandados cotidianos (aunque simplemente sea **ir al supermercado**) pueden ser la oportunidad de estrechar el vínculo afectivo con tu niño y para que aprenda desde temprana edad.

Vinculación afectiva

Evidentemente, ir al supermercado es toda una tarea, en especial al cabo de un día ajetreado. Sin embargo, en los supermercados también existen muchas oportunidades para que el niño aprenda y que esa actividad sea menos aburrida.

Observa y escucha

Cuando vayas al supermercado, asegúrate de que tu niño no tenga hambre. Llévale algo de comer o deja que elija algo sano y de su gusto. Resuelto esto, pueden concentrarse en otras cosas. Observa qué es lo que le interesa para que salir de compras sea entretenido y de valor educativo.

“Los padres y los encargados del cuidado infantil pueden encontrar muchas maneras de alentar a los pequeños a usar el lenguaje, no sólo mostrándoles tarjetas con dibujos, sino también mediante la conversación, haciéndoles preguntas. Lo esencial es infundir significado a las palabras, y una vez esto se logre... esas palabras quedarán fijadas en su mente para siempre.”

*Kathryn A. Hirsh-Pasek, Ph.D.
Profesora de Psicología
Directora del Laboratorio de Idioma Infantil
Universidad de Temple*

Asimismo

Con tu bebé

- › El mercado es como un collage en movimiento – ¡Pasan tantas cosas! Habla de lo que ven mientras compran.

Con tu niño pequeño

- › Antes de salir, conversa con él acerca de algo especial que le gustaría comprar. Cuando lleguen, hagan una especie de “búsqueda del tesoro” hasta encontrarlo. Esto le servirá para aprender a ser observador.
- › Pregúntale acerca de las formas y colores que vea. También puedes pedirle que nombre lo que está en los estantes superiores o inferiores.
- › Dale una galleta o un trozo de manzana. Después muéstrale dónde están las galletas o las manzanas.

Con tu preescolar

- › Añade un toque de creatividad a la tarea de buscar las cosas que vas a comprar. Recorta la foto de algo que vayas a comprar y pídele que la use para buscar ese artículo en los estantes del supermercado.
- › Para evitar conflictos respecto a lo que van a comprar, establece ciertas reglas. Por ejemplo: compraremos una cierta cosa, pero el azúcar no puede ser uno de los cuatro ingredientes principales. Ese alimento no debe tener demasiados conservantes. Pídele que también mire las etiquetas, para saber si está bien comprar ese artículo. Todos estos

y lo p



Aprendizaje dinámico en los lugares públicos

Los parques son sitios de gran actividad para los niños. Descubre formas de transformar diversas actividades en oportunidades para aprender.

Vinculación afectiva

Las idas al parque les permitirán “recargar las baterías.” También es una ocasión ideal para que ambos jueguen y estén físicamente activos.

Observa y escucha

¿Qué le gusta al niño cuando va al parque? ¿La naturaleza, las flores o ver caer las hojas en el otoño? ¿Le gustan las actividades, los columpios o los otros juegos? ¿Será la presencia de otros niños? ¿O es todo lo anterior?

“A mi juicio, el estímulo entraña poder brindar una oportunidad ideal al niño – algo que éste quiera aprovechar. Si con el estímulo se crean oportunidades para que el niño tome la iniciativa, tanto mejor. Pero si el estímulo es algo que uno impone al niño, en general lo más probable es que no resulte útil e incluso, en el peor de los casos, puede ser perjudicial.”

*Jack P. Shonkoff, Médico
Samuel F. y Rose B. Gingold
Profesores de Desarrollo Humano y Política Social
Universidad de Brandeis*

Asimismo

Con tu bebé

- › Observa qué es lo que más disfruta en el parque y deja que dedique más tiempo ya sea a columpiarse, a jugar con un montón de hojas secas o con la arena. Inventa un cuento o una canción con las actividades realizadas en el parque: “¿Qué hiciste en el parque hoy, corazón de mamá? Descansa ahora, descansa, que mañana volveremos allá...”

Con tu niño pequeño

- › Conversen sobre lo que el niño quiere hacer en el parque y no dejen de hacerlo. En el camino de regreso, hablen sobre lo que hicieron. Esto ayudará al niño a elegir y hacer planes de antemano.
- › Deja que recoja piedritas, hojas u otras cosas de la naturaleza que le atraigan. Al observar las diferencias y semejanzas entre las cosas, el niño aprenderá a organizarlas. Lleva un balde y una pala para jugar con la arena.

Con tu preescolar

- › Haz planes para reunirte con amigos en el parque; prepara esos planes con anticipación.
- › ¿Quieren encontrarse en los columpios o en otro juego?
- › Si a tu niño le gustan las flores, habla de sus colores y tamaños, cuéntalas o pregúntale sobre lo que se podría hacer con ellas. Pueden detenerse a ver un insecto o un perro para hablar más tarde sobre lo que vieron.

Aprendizaje dinámico en los lugares públicos

Las bibliotecas son lugares fantásticos, llenos de posibilidades educativas donde leer y ampliar el vocabulario. Aquí encontrarás sugerencias útiles para cuando vayas a **la biblioteca.**

Vinculación afectiva

La biblioteca, especialmente si tiene una sección para niños pequeños, te ofrece un lugar ideal para estar juntos, disfrutar de los libros y ampliar su vocabulario. Muchas bibliotecas ofrecen programas de lectura de cuentos para niños de distintas edades o zonas de juego con juguetes, rompecabezas y almohadones para los niños.

Observa y escucha

¿Qué es lo que más le gusta cuando van a la biblioteca? ¿Mirar libros o escuchar cuando cuentan cuentos? ¿Subir las escaleras del edificio? Observa qué le interesa y estimúlalo para que haga muchas cosas más.

Asimismo

Con tu bebé

- › Nunca es demasiado temprano para iniciar al niño en la lectura. A los bebés les gustan los libros de tela o de papel grueso, con fotos de otros niños pequeños, de objetos de uso cotidiano o de animales. Siéntalo en tus rodillas y déjalo que “lea” los libros.
- › Llévate a casa los libros que gusten al niño o en los que haya demostrado interés y léanlos juntos una y otra vez.

Con tu niño pequeño

- › Deja que elija los libros que le interesen aunque sean los mismos siempre. Cuando repite un cuento conocido, tu niño tendrá la sensación de que puede leer.
- › Pídele que “lea” es decir, que te cuente su cuento favorito o que repita palabras o frases del libro, por ejemplo, “...Y entonces los siete enanitos...” o “Buenas noches, luna.”

Con tu preescolar

- › Piensa en lo que a tu niño le gusta ver o hacer. Llévate a casa los libros que le hayan interesado. Busca otros libros que complementen ese interés.
- › Deja que elija los libros que le gusten. El deseo de leer un cuento elegido por él aumentará su amor por los libros y la lectura.

“Los niños desarrollan su lenguaje en situaciones en las que pueden hablarte de lo que les interesa y recibir una respuesta.”

*Catherine E. Snow, Ph.D.
Henry Lee Shatluck, Profesor de Pedagogía
Programa de Postgrado, Facultad de Pedagogía,
Universidad de Harvard*

Born LearningSM es una campaña de participación pública que ayuda a los padres, a los que cuidan a los niños y a las comunidades a crear oportunidades de aprendizaje temprano para niños pequeños. Diseñada para apoyarte en el importante papel como el primer maestro del niño, los materiales educativos de Born Learning están disponibles gracias a los esfuerzos de United Way, United Way Success By 6 y Civitas. Para más información, visítanos en línea en www.bornlearning.org.

Civitas agradece a **Parents as Teachers**, un programa de educación para los padres de niños pequeños y de apoyo a la familia, por su continuo apoyo.

